



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA

“PROPUESTA TEMÁTICA PARA UNA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL DIRIGIDA A PROFESORES DE PRIMARIA”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:
ELSA PATRICIA PALACIOS DELGADILLO

ASESORA:
LIC. ESTHER HIRSCH PIER



MÉXICO, D.F.

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	3
I CONCEPCIONES PSICOANALÍTICAS DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL	6
1.1 Breve semblanza de Sigmund Freud	6
1.2 La sexualidad infantil	9
1.2.1 El estadio oral	10
1.2.2 El estadio anal	12
1.2.3 El estadio fálico	13
1.2.4 El estadio de latencia	18
II IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN SEXUAL	21
2.1 Tipos de familia en México	22
2.2 La familia como institución sexual	24
2.3 Los roles de género en la familia	28
III ESCUELA PRIMARIA Y EDUCACIÓN SEXUAL	31
3.1 Concepto de educación escolar	31
3.2 Concepto de educación básica	33
3.3 Recuento histórico sobre la educación sexual en México	34
3.4 El papel del maestro frente al alumno y la sexualidad	37
3.5 Los roles de género en la escuela	40
IV PROPUESTA TEMÁTICA PARA UNA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL DIRIGIDA A PROFESORES DE PRIMARIA.	43
V CONCLUSIONES	54
VI BIBLIOGRAFÍA	57

INTRODUCCIÓN

De los factores que influyen determinadamente en la sexualidad la educación familiar y escolar son de los más importantes, entendidos como aquellos procesos en los cuales las generaciones jóvenes asimilan el patrimonio cultural y social que le proporciona al sujeto los elementos para enfrentar la vida.

En el desarrollo infantil del niño, la socialización de la sexualidad es un proceso en que la familia y la escuela juegan un papel importante, porque las vivencias del niño en estas instituciones serán fundamentales para que adquiera sentimientos de seguridad, aceptación, confianza, así como valores de libertad y justicia.

Desde la antigüedad la familia ha representado el punto de apoyo en la formación de la personalidad del sujeto, en toda familia al nacer un nuevo integrante se estructura como hombre o mujer y a partir de ese momento en el seno de la familia se forman determinadas expectativas en cuanto a su futuro, es aquí donde se aprenden los valores básicos del sexo y la sexualidad.

La familia constituye el grupo social en el que el niño vive y es donde comprende su papel sexual en la vida y en sus relaciones con los otros.

El niño al nacer pasa la mayor parte del tiempo en su hogar, es ahí donde crece, razón por la cual los padres deben estar abiertos para entender las diversas manifestaciones sexuales de su hijo; consideremos que el niño posee un pensamiento sexuado que al educador (padres y maestros) les cuesta reconocer o tiene miedo de hacerlo.

Otro medio en el que se desenvuelve el niño es la escuela, por lo que la sexualidad debe ser considerada en estos ambientes como tema educativo; ya que la educación no es solo desarrollar las facultades humanas, enseñar ideas, transmitir cultura, sino enseñarle al sujeto a pensar, que desde el momento en que se desarrolla en un ámbito de educación formal, sienta la seguridad para decir su propia palabra aprenda a irse construyendo él mismo. La tarea del maestro en el aula es de mucha trascendencia, su contribución en la parte

formativa del alumno es decisiva, ya que su palabra lleva en sí misma un considerable potencial afectivo de apreciación y juicio.

No debemos olvidar que existe una indudable imitación de los niños, no sobre las palabras del maestro, sino sobre sus gestos, su figura y sobre todo su conducta.

La escuela al igual que la familia conforman los modelos y normas de conductas sexual en los alumnos.

Durante mucho tiempo la sexualidad ha sido abordada como algo secreto, misterioso y en ocasiones sucio, siendo que es una expresión más de tipo humano, que tiene la misma importancia que otros aspectos que conforman y transforma la constitución del sujeto.

Dado que la educación sexual es uno de los aspectos que pueden incidir en la constitución psíquica del sujeto, los niños desean a cierta edad no solo tener información de las funciones biológicas, sino también se hacen cuestionamientos de otras manifestaciones de la sexualidad, ya que en ocasiones se le explica al niño cosas tan contradictorias y alejadas del tema que a él le interesa saber; el niño observa todo lo que hay en su mundo, por lo tanto no aceptará falsas explicaciones.

Los padres y educadores deberían pensar que no se trata tanto de instruir, sino de vivir plenamente la sexualidad infantil, de hacerse partícipe de ella, de seguir paso a paso su evolución.

Todo niño estructura sus propias teorías, como ya se mencionó anteriormente, lograr que las exponga y las someta a consideración de los adultos, es el primer paso para crear un clima de estudio al consultar libros e intercambiar información por ambas partes. Más esto no se logra con la imposición sino cuando este clima está basado en un ambiente propicio en el cual el niño pueda preguntar lo que sea, sabiendo que no se le reñirá por una pregunta, ni los padres o educadores se escandalizarán por alguna cuestión por escabrosa que sea. En algunas ocasiones el niño o niña puede preguntar algo que los adultos consideran que no pueden comprender, pero el niño comprende (ya ha sido capaz de elaborar una pregunta), todo lo que su pensamiento le proporciona en ese momento; y en ese caso los adultos deberán ingeniárselas para responder sin mentiras, no basta con un "ERES DEMASIADO PEQUEÑO PARA QUE TE PUEDA RESPONDER", para ocultar la ignorancia o el miedo de los adultos.

Existen ya numerosas investigaciones y teorías que hablan sobre Educación Sexual, pero es muy poco lo que se hace por intentar poner en práctica este aspecto.

El contenido de este trabajo se centra principalmente en el análisis de los planteamientos hechos por la corriente psicoanalítica acerca de la sexualidad infantil, la relación que guarda con el lenguaje infantil (no se trabaja en profundidad, pero se rescata su importancia) y el papel que juega la familia y la escuela en la Educación Sexual.

En el primer capítulo, se hace una semblanza a la propuesta teórica de Freud y sus investigaciones sobre la sexualidad infantil describiendo las características del desarrollo psicosexual, haciendo énfasis en el estadio fálico, ya que en éste el niño estructura sus teorías sexuales y las expresa por medio del lenguaje.

En el segundo capítulo, se presenta el papel de la familia como institución sexual y el papel tan importante que tiene ésta en el desarrollo del niño y cómo se manejan los roles de género.

En el tercer capítulo, se señalan los conceptos de educación escolar básica, para adentrarnos en el recuento histórico sobre la educación sexual en México. También se menciona la actitud del maestro frente al alumno sexuado y el manejo de los roles de género.

En el cuarto y último capítulo, se presentan algunas consideraciones para una propuesta temática para una Educación Afectivo-Sexual dirigida a profesores de primaria.

CAPÍTULO I

CONCEPCIONES PSICOANALÍTICAS

DEL DESARROLLO PSICOSEXUAL

I.1 Breve semblanza de la propuesta teórica de Sigmund Freud

De origen judío, Freud nace en Freiburger Moravia, entonces parte del imperio Austro-Húngaro y hoy perteneciente a Checoslovaquia hijo de un comerciante, Freud nace el 6 de mayo de 1856.

Debido a las dificultades económicas, su padre Jacob emigra a Viena, en donde Freud habrá de pasar casi 80 años, hasta su destierro debido a la invasión Nazi en 1938.

Freud, asiste a la Universidad donde estudió medicina, pronto se interesó en la investigación científica; antes de dedicarse al estudio de los fenómenos psíquicos, incursionó en el campo de la parálisis cerebral infantil y de la neurología en general, llegando incluso a publicar un texto de gran importancia titulado “La Afasia”.

Freud estuvo a punto de alcanzar notoriedad mundial cuando descubrió las propiedades analgésicas de la cocaína, pero una visita que tuvo que hacer a su novia, le impidió patentar su descubrimiento. “Por mi parte, no guardo a mi mujer rencor ninguno por la ocasión perdida”¹

En el año de 1885, Freud es enviado a estudiar al Hospital Salpetriere, manicomio de Paris, es aquí donde Freud conoce a Jean Martín Charcot, quien era considerado una de las eminencias en psicopatología, con el cual entablo una profunda amistad.

El maestro permitió que Freud tradujera sus obras del francés al alemán. La admiración y el respeto de Freud para con Charcot era tal que eligió su nombre para uno de sus hijos.

¹ FREUD, S. Autobiografía, p.19

En la clínica de Charcot, descubrió entre otras cosas que la histeria podía también afectar a los hombres. Cuando de regreso a Viena, ante el círculo de médicos Freud lo manifiesta se le acusa de hereje; uno de los médicos ahí presentes dijo: “Pero cómo puede usted sostener tales disparates. Histeron, quiere decir útero. ¿Cómo, pues puede un hombre ser histérico?”.²

Freud no se basó para determinar esto en un aspecto meramente biológico, él se refería al aspecto psíquico; llegó a la conclusión de que los síntomas tanto en hombres como en mujeres eran causados por los recuerdos inconscientes de sucesos que habían producido emociones intensas que, por uno u otro motivo, no pudieron ser expresadas o descargadas en forma adecuada en el momento mismo de producirse el hecho.

Hacia el año de 1890, conoce al viejo, médico Vienes llamado Joseph Breuer, quien entonces trataba a una paciente que sufría de histeria de conversión. Lo extraordinario de ésta paciente era que sentía alivio cuando se le permitía hablar. Ella decía que era como una “limpieza de chimenea”.³

Cuando Breuer comunico a Freud este caso, el futuro descubridor del psicoanálisis se interesó tanto que sería el primer tema que manejaría Freud y Breuer en el libro: “Estudio sobre la Histeria”, publicado el 1895.

Desde el año 1898, Freud comenzó a detectar que la etiología de lo que él denominada psiconeurosis, lo mismo que la neurastenia se situaba siempre en lo sexual:

“Posteriormente hube de comprobar con mayor evidencia cada vez que detrás de las manifestaciones de la neurosis no actuaban excitaciones afectivas de naturaleza indistinta, sino precisamente de naturaleza sexual, siendo simples conflictos sexuales actuales o repercusiones de sucesos sexuales pasados”.⁴

Freud consideraba que los sucesos que están en la base de aquellas patologías no correspondían al momento que se presentaban sino a una época en la vida de la primera infancia no reconocidos por el enfermo.

² Ibid. p.19 y 20.

³ FREUD, S. Obras completas. Tomo II. p. 55

⁴ FREUD, S. Autobiografía. op.cit. p. 32

“Traspase los límites de la histeria y comencé a investigar la vida sexual de los enfermos neurasténicos, que acudían en gran número a mi consulta “. 5

El hecho de pensar que estas vivencias o impresiones de la infancia afectaba la vida sexual de los adultos, le llevo a efectuar una serie de observaciones sobre la constitución y el desarrollo infantil: “Resultó así algo que los poetas y psicólogos han afirmado siempre, esto es, que las impresiones de este temprano periodo de vida, no obstante sucumbir en su mayor parte a la amnesia, dejan huellas perdurables en el desarrollo del individuo, determinando sobre todo, la predisposición a ulteriores enfermedades neuróticas. Pero dado en estas impresiones infantiles se trataba siempre de excitaciones sexuales y de la reacción contra ellas, nos encontramos ante el hecho de la `sexualidad infantil` , que significa otra novedad contraria a los más enérgicos prejuicios de los hombres “.6 Freud arribó al desarrollo de la teoría sexual infantil a través del estudio que hizo de las perversiones o aberraciones como son: la homosexualidad, el sadomasoquismo, la zoofilia; entre otras.

Actualmente la homosexualidad no esta considerada como una perversión, desde mi opinión muy particular es solo una forma diferente de amar.

Con este planteamiento Freud es el primer autor que desarrollo toda una teoría de la sexualidad infantil, publicando la obra de: “Tres Ensayos Sobre Teoría Sexual “, en el año 1905. “Realmente es tan fácil, convencerse de las actividades sexuales regulares de los niños, que nos vemos obligados a preguntarnos, cómo ha sido posible que los adultos no hayan advertido antes hechos tan evidentes y continúen defendiendo la leyenda de la sexualidad infantil”. 7

Freud muestra que no era posible ignorar que en la vida infantil no haya sexualidad, sino todo lo contrario, pues a los 5 años, en su teoría, el niño o niña ya tienen determinada su estructura sexual.

Antes del surgimiento del psicoanálisis y después de presentar sus trabajos en Viena y ser repudiado por los médicos, Freud se dedicó a trabajar calladamente en la clandestinidad y es en ese momento cuando realiza lo que se ha de llamar la piedra angular del psicoanálisis, “La Interpretación de los Sueños”, publicado en el año 1900.

5 Ibid.p.33

6 Ibid., p. 45 y 46

7 Ibid., p. 53

Es entonces cuando comienzan a llegar sus primeros discípulos: Carl Gustav Jung, de Zúrich; Alfred Adler, de Viena; Karl Abraham, de Berlín; y otros quienes atraídos por la interpretación de los sueños, conforman el primer grupo de Psicoanálisis.

Freud sigue publicando obras importantes que construyen teóricamente el edificio psicoanalítico:

- INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS (1900)
- PSICOPATOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA (1904)
- TRES ENSAYOS SOBRE TEORÍA SEXUAL (1905)
- HISTORIA DEL MOVIMIENTO PSICOANALÍTICO (1914)

En 1938 después de que los nazis se apoderan de Viena y queman públicamente sus libros; gracias a la fianza pagada por María Bonaparte; Freud viaja hasta Londres donde muere víctima de cáncer en la mandíbula, el 23 de Septiembre de 1939, a la edad de 83 años.

Basándose Freud en sus estudios e investigaciones, es como llegó a desarrollar toda una teoría sobre la sexualidad infantil, la cual aún en nuestros días es criticada o apoyada por algunos autores.

1.2 La sexualidad infantil.

Las características de la sexualidad son conocidas gracias a la obra de Freud, "Tres Ensayos Sobre Teoría Sexual". La sexualidad infantil difiere de la sexualidad adulta en varios aspectos; la diferencia más obvia es que la excitación más intensa no se localiza en este momento en los genitales, para comprender este aspecto es necesario abordar la teoría sobre la organización de la libido desarrollada por Freud. Para el psicoanálisis la libido es la energía del deseo sexual, es decir la fuerza en la cual se exterioriza la pulsión.

Las fases libidinales del niño, oral, anal y fálica, se denominaron así según la zona del cuerpo que actúa como principal fuente de estimulación auto-erótica. Desde el nacimiento en adelante, existen fuentes difusas de excitación sexual en diversas partes del cuerpo y ellas dan origen a los impulsos pregenitales de la vida infantil.

"Denominaremos pregenitales a aquellas organizaciones de la vida sexual en las cuales las zonas genitales no han llegado todavía a su papel predominante" ⁸

⁸ FREUD, S. Tres ensayos sobre teoría sexual. p. 63

Observando las manifestaciones sexuales de los niños, en sucesión temporal, se aprecia que la actividad sexual tiene lugar en una determinada “zona erógena” que es abandonada, aunque no totalmente, para desplazarse a otra región del cuerpo, es decir, el niño toma como objeto de satisfacción su propio cuerpo o parte de él. El primer estadio por el que atraviesa el niño es el oral, por lo cual la boca es la fuente dominante del placer sexual.

A continuación se describen las diferentes etapas o estadios de acuerdo a la teoría psicoanalítica.

I.2.1 El estadio oral.

Al nacer el niño, la organización de la libido comienza a estructurarse a partir de lo que Freud denominó estadio oral.

Freud supuso y así lo dictaba su experiencia clínica, que la sexualidad así como el desarrollo físico, tienen un periodo de gestación, de tal manera que no es posible concebir que una función tan importante como es la sexualidad brote repentinamente en la pubertad.

“Se acepta, en efecto, generalmente que la infancia es inocente, hallándose libre de todo impulso sexual y que el combate contra el demonio de la sensualidad no comienza hasta la agitada época de la pubertad”⁹

Cabe señalar, que la sexualidad como característica propia del hombre más allá de lo genérico, se desarrolla a lo largo de nuestra vida a través de todo lo que hacemos o dejamos de hacer como sujetos.

“ La primera de estas organizaciones sexuales pregenitales es la oral, si se quiere caníbal. En ella, la actividad sexual no está separada de la absorción de alimentos”¹⁰

El estadio oral supone el erotismo derivado de las sensaciones placenteras de la mucosa bucal. Las primeras sensaciones corporales del niño empiezan en los labios, emanan de la boca; el amamantamiento no sólo satisface el hambre del niño, sino también la dulce sensación de succionar y poseer el seno de la madre.

⁹ Ibíd. p. 46

¹⁰ Ibíd. p. 63

A través de sus labios, el bebé hace sus primeros contactos cálidos con otro ser humano; forma su primera relación y encuentra el primer amor, el de su madre; vive a través de su boca y ama con ella y se deja amar al recibir la leche materna y el contacto cálido del seno.

“La succión o el chupeteo, que aparece ya en los niños de pecho y puede substituir hasta la edad adulta e incluso conservarse en ocasiones a través de toda la vida consiste en un contacto succionador rítmicamente repetido y verificado con los labios, acto al que falta todo fin de absorción de alimento.”¹¹

El niño utiliza el chupeteo para obtener placer que conoció a través del seno materno que le dio su primera satisfacción sexual. La succión del pulgar es ya evidente en el niño e incluso ha sido observado en el feto, por lo que se ha tratado de ver en ello un mecanismo de reflejo.

Esto no nos impide observar que este reflejo se relaciona con un tipo de estimulación ligado habitualmente a la función de manutención, pero que se ha independizado de ella

Después de este periodo sigue el predominio de la zona oral, pero el placer cambia con la aparición de los dientes. Ahora no es el chupeteo, sino masticar y devorar; el niño obtiene placer introduciendo objetos en su boca. Aquí comienza a existir una relación con los objetos del mundo externo.

En esta etapa la presencia de la madre es muy importante ya que ella es quien libidiniza al niño cuando toca su cuerpo con amor, si cada parte de nuestro cuerpo fuera tocada con amor, todo él sería una zona erógena: “Imaginemos más bien la suavidad del dedo de una madre que juega ‘inocentemente’, como en el momento del amor con el exquisito hoyuelo junto al cuello y el rostro del bebé que se ilumina con una sonrisa. Puede decirse que el dedo, por su amorosa caricia, viene a imprimir una marca en ese hoyuelo, a abrir un cráter de goces... En el hoyuelo se abre una zona erógena, se fija una diferencia que nada podrá borrar”¹²

Por lo tanto, en los primeros años de vida el niño depende de su madre para la gratificación de la mayoría de sus necesidades orgánicas: el amamantamiento en el que el niño experimenta un deleite oral, al mismo tiempo que el placer que le brindan los brazos, el calor y los mimos.

¹¹ Ibid. p.46

¹² TORIZ, A. Los ideales educativos y la constitución del sujeto. Tesina p. 10.

En los primeros días el niño siente que su madre forma con él una unidad inseparable, no llega a diferenciarla como algo distinto de su propio cuerpo. Así cuando la madre está ausente el niño experimenta una necesidad vital que sólo puede ser satisfecha por ella; el niño tiene que enfrentar la separación de la persona más importante en su desarrollo como fuente de gratificación, esto es, la pérdida del objeto amado.

A través de esto, el niño aprende que algunas cosas del mundo vienen y se van; que pueden estar presentes y ausentes, que no están aquí por mucho que lo desee, tales objetos no son `sí mismo´ sino que están `fuera de sí mismo`. En esta primera relación amorosa con la madre y gracias a su ausencia se enriquece la vida del niño estableciéndose las bases de todas las relaciones amorosas futuras.

I.2.2 El estadio anal

“ Una segunda fase pregenital es la de la organización sádico-anal ...La actividad esta representada por el instinto de aprehensión y como órgano con fin sexual pasivo aparece principalmente la mucosa intestinal erógena.”¹³

En la segunda etapa del desarrollo de la personalidad basándose en la teoría freudiana fue llamada anal, ya que la fuente primaria del placer sexual se desplaza de la boca al ano.

Freud descubrió que a fines del primer año de vida del niño la libido se extendía a todo el aparato digestivo, acumulándose especialmente en la región anal.

La etapa caracterizada por la acumulación de la libido en la zona indicada se denomina sádico-anal y dura desde fines del primer año hasta los tres años de edad aproximadamente.

De pronto el niño se da cuenta de que puede controlar a su voluntad la expulsión o retención de sus heces fecales y este hecho le produce un verdadero placer, sus excrementos se convierten en un tesoro para él puesto que los considera como parte de sí mismo y los puede regalar a su madre.

“ Los trastornos intestinales, tan frecuentes en los años infantiles hacen que no falten nunca en esta zona intensas excitaciones.”¹⁴

¹³ FREUD, S. Tres ensayos sobre teoría sexual. p. 63

¹⁴ Ibíd. p.51

Los niños que utilizan la excitación erógena del ano, lo revela por el hecho de retardar la excreción, de provocar fuertes contracciones ventrales para la eliminación de materias fecales y así mismo demostrar satisfacción al paso del excremento.

Después de iniciada esta etapa el niño descubre que el medio exterior es hostil a las formas que acaba de descubrir para obtener placer, lo que hace que a veces coordine la sensación de placer con las de hostilidad y temor.

En muchos casos la retención fecal no se debe al placer erótico que el niño pueda extraer de la misma, sino al deseo de ser atendido, ya que, observando el pequeño la importancia que da la madre a sus deposiciones, cuando se siente desatendido por ella, una forma de tenerla a su lado es no defecando.

“ El niño considera los excrementos como parte de su cuerpo y le da la significación de un ‘ un primer regalo ‘, con el cual puede mostrar su docilidad a las personas que le rodean o su negativa a complacerlas.”¹⁵

En este caso no se debe imponer demasiado pronto al niño el control de los esfínteres, control que exige de él una maduración fisiológica y afectiva. Esta situación despierta mucha angustia en los padres y puede llegar a originar situaciones de tensión en el niño.

La edad de inicio de control varía de un niño a otro y puede variar de acuerdo al grado de estimulación y convencimiento que la madre o la persona encargada del cuidado del niño ejerce sobre él.

“Naturalmente el niño no da importancia a su cuna o sus vestidos y solo tiene cuidado que al defecar no se le escape la sensación de placer accesoria “. ¹⁶

I.2.3 El estadio fálico

Durante esta etapa los niños descubren sus genitales y el placer de la masturbación. Es en este periodo en que empieza a sentir un notable apego por el progenitor del sexo opuesto y se siente celoso del progenitor del mismo sexo.

¹⁵ Ibíd. p.52

¹⁶ Ibíd. p. 52

Entre los tres y los cinco años de vida la libido satura los órganos genitales provocando la actividad genital. A partir de esta edad los genitales son susceptibles de erección y suele registrarse un periodo de masturbación infantil, hechos que reafirman en Freud la convicción de que el niño tiene una vida sexual que sólo se distingue de la de los adultos, por la falta de una organización bajo la primicia de los órganos genitales, además de que el cuerpo no está preparado para la reproducción.

En esta fase de desarrollo sexual se conoce como fálica por dos razones: en primer lugar, el pene es el objeto principal de interés para el niño de uno y otro sexo; en segundo lugar, consideremos que el órgano de la excitación y el placer en la niña durante este periodo es el clítoris, el cual embriológicamente es análogo al pene.

“Las actividades sexuales de esta zona erógena, que pertenecen al verdadero aparato sexual constituyen el comienzo de la ulterior vida sexual ‘normal’”.¹⁷

Los niños al explorar su cuerpo descubren que los órganos genitales provocan excitación, por lo que esto lleva a ciertas prácticas de evidente carácter masturbatorio. En el desarrollo normal de todo niño aparece la masturbación, los juegos genitales producen a esta edad sensaciones más definidas intensas y apetecidas, y la natural curiosidad de los niños por explorar y manipular sus genitales y los de otros niños. Les despierta una conciencia más clara del placer sexual, que empiezan a buscar con deliberada insistencia.

“Más tarde, pero aun en los primeros años infantiles se establece la relación del Complejo de Edipo, en la cual concentra el niño, sobre la persona de la madre, sus deseos sexuales y desarrolla impulsos hostiles contra el padre, considerado como rival”.¹⁸

El sujeto se constituye como tal a partir del Complejo de Edipo, el niño ama a su madre y desea tenerla para él solo, se irrita contra el padre que es el principal obstáculo de sus deseos absolutistas y como consecuencia de sus celos y de su irritación, experimenta hacia su progenitor impulsos hostiles y agresivos. El complejo de Edipo es un fenómeno universal, Freud descubrió que algunas neurosis se originaban antes de los tres años, lo que lo llevó a estudiar las etapas pre-genitales de la libido ya descritas.

¹⁷ Ibíd. .p. 53

¹⁸ Freud. S. Autobiografía. p.50

El complejo de Edipo es considerado por Freud como el punto más importante de la sexualidad infantil, el cual influye sobre la sexualidad adulta. Freud indicaba que a todo ser humano se le plantea la tarea de dominar el Complejo de Edipo, el que no puede resolverlo cae en una grave neurosis.

En esta etapa predomina el órgano fálico, en el niño el poseer un pene y en la niña el no tener pene. `Estar castrada´ la niña pronto descubre que no lo tiene y esto puede dar diversas actitudes mentales y hasta síntomas neuróticos.

El niño engendra rápidamente la idea de que lo pueden castrar (complejo de castración), la visión de los genitales femeninos, puede ser interpretada como cumplimiento de sus temores. “ Su interés por el hace-pipí no es, sin embargo meramente teórico ; como cabía conjeturar, ese interés lo estimula también a tocarse el miembro. A la edad de tres años y medio, su madre lo encuentra con la mano en el pene. Ella lo amenaza; `Si haces eso, llamare al doctor A., que te corte el hace-pipí. Y entonces, con qué harías pipí´”.¹⁹

El niño lo resuelve renunciando a su objeto de amor, que en este caso es su madre, para identificarse con su padre (quiere ser como él).

El niño se encuentra en una situación incómoda, de un lado sus necesidades pulsionales a veces muy fuertes que le hacen desear la posesión de la madre; del otro, el miedo a que esos deseos sean castigados por el padre con la pérdida del órgano del cual depende su masculinidad. Los padres no experimentan ningún conflicto cuando el niño empieza a hacer un reconocimiento de su cuerpo, pero en el momento que explora a sus genitales reacciona negativamente recurriendo a amenazas de mutilación.

El desarrollo sexual de la niña es más complicado que el del niño, la carencia de pene es lo que crea el Complejo de Edipo y lo mantiene; la niña intuye que no lo tiene y lo desea. “ La anatomía ha discernido en el clítoris, dentro de la vulva femenina, un órgano homólogo al pene ...²⁰. El deseo de tener un pene perdura en lo inconsciente y le ayuda a la mujer para su ulterior papel sexual: “ Así, como resultado de la castración en el hombre hay una salida del Complejo de Edipo; en la mujer no hay una salida de ese complejo, por el contrario, se introduce y llega a la sensualidad femenina, ya que no lo posee pero quisiera tenerlo”.²¹

¹⁹ FREUD; S. Obras completas. Tomo X p. 9

²⁰ Ibíd. p.193

²¹ TORIZ, A. Los ideales educativos y la constitución del sujeto (amor y pedagogía). Tesina p. 27 y 28

Al no tenerlo, se da cuenta que en su cuerpo existe una parte (su clítoris) que al frotarlo le hace sentir sensaciones placenteras. Empieza a tener curiosidad por su cuerpo y el de los demás, ha observado que su cuerpo es diferente al de otros niños, que tienen algo que ella no tiene; sabe que ella puede tener placer, pero se da cuenta que los niños tienen algo más grande, un pene; siente envidia, desea tenerlo.

También para la niña el primer objeto de amor es la madre, para la niña en este momento el padre puede ser un molesto rival, pero no reacciona violentamente contra él como en el caso del niño; la niña también sufre el complejo de castración y con ello la superioridad del hombre al tener un pene, como la madre no puede dárselo porque no lo tiene, toma al padre como su objeto de amor.

El niño no generaliza inmediatamente que las mujeres no tengan pene, piensa que no lo tienen porque han hecho algo malo y se los han quitado; considera que su madre si lo tiene porque es buena y digna de tenerlo; más adelante se da cuenta que esto no es así.

Hacia los tres años se manifiesta un verdadero instinto de saber orientado hacia lo que podríamos llamar **INVESTIGACIÓN SEXUAL INFANTIL**, es en este momento cuando los niños comienzan a elaborar sus 'teorías sexuales infantiles'; la curiosidad que los niños demuestran mediante sus preguntas sobre la finalidad de sus órganos genitales, sobre la diferencia de sexo, sobre el nacimiento de los niños y sobre la relación sexual, tiene que ver con su constitución sexual que es muy diferente de la del adulto.

“Transcurre bastante tiempo hasta que el niño se da cuenta claramente de la diferencia de los sexos, y durante esta época de investigación sexual crea para su uso personal, teorías sexuales típicas que, dependiendo de la imperfecta organización somática infantil, mezcla lo verdadero con lo falso sin conseguir solucionar los problemas de la vida sexual”²²

El niño en esta edad entra en contacto con otros niños y adultos, observa su entorno, todo esto despierta en él ese deseo de saber más.

Cuando el niño pregunta a los adultos más cercanos que en este caso son sus padres y no encuentra respuestas a sus dudas, construirá sus teorías ya sea solo, preguntándole a otro adulto o a otro niño.

²² FREUD, S. Obras completas. Tomo IX p. 118

Las primeras preguntas a las que se enfrenta el niño son:

1.- El supuesto de que todos los seres humanos poseen idéntico genital masculino (pene), el niño atribuye aún a las mujeres un pene. Como lo planteo Freud en el caso Juanito; “¿Mamá, tu también tienes un hace-pipí?”. A lo cual la mamá respondió: naturalmente, ¿qué te habías creído?. Igual pregunta había dirigido al padre...”²³

Puede transcurrir bastante tiempo para que el niño se dé cuenta de la diferencia de sexos.

2.- ¿De dónde vienen los niños?, es uno de los problemas que más preocupa al niño y ello se liga sobre todo ante la indeseada aparición de un hermanito. El niño supone que los niños son defecados por la madre, porque en este momento él no está consciente de la existencia de la vagina: “los niños salen del pecho, son sacados cortando el cuerpo de la mujer o surgen abriéndose paso por el ombligo... nacen saliendo del intestino como en el acto excrementicio”.²⁴

3.- Surge cuando el niño llega a ser testigo casual de la relación sexual de sus padres aunque naturalmente, no haya conseguido más que una percepción muy incompleta del mismo, considera que su padre maltrata su madre “... considerar el acto sexual como una especie de maltrato o de abuso de poder; esto es en un sentido sádico”.²⁵

En estos años infantiles el niño realiza su investigación solitariamente y esto le ayuda a volverse independiente y es cuando empieza a alejarse de los adultos que lo rodean. En el caso de que los padres tengan una verdadera comunicación con el niño y estén dispuestos a responder a sus preguntas de una manera comprensible para el niño, ya no investigara solo.

En esta fase, como en las anteriores, el lenguaje juega un papel indispensable, ya que el niño comienza a darle un nombre a las cosas u objetos que lo rodean, ha conquistado el instrumento sin el cual no podría comunicar su pensamiento. Éste no surge de manera espontánea ni mecánica, es el resultado de haber dotado de sentido a las cosas materiales, situaciones, personas, etcétera, que lo rodean.

²³ FREUD; S. Tres ensayos sobre teoría sexual. p. 60

²⁴ ibíd. p.60

²⁵ Ibíd. p. 61

El niño explora su mundo y con esto su sexualidad, habla de ella a través de sus acciones y de su lenguaje verbal al preguntar, el dónde, el cómo y el por qué de las cosas que los adultos tienden a encubrir.

No debemos olvidar que la madre influye para que el niño adquiera el lenguaje, ya que éste surge como parte de una cultura que el niño aprende paulatinamente en un vacío que deja la madre y para llenarlo aunque sea en apariencia, el niño se auxilia de las palabras para nombrar aquello que poco a poco va formando parte de él.

El lenguaje permite la constitución del sujeto: “ el ser sujeto se expresa desde el lugar deseante, a través de su lenguaje manifiesta su posición, no porque el adulto le enseñó a hablar de una manera automática, sino mas bien porque su nacimiento y lo que es, ha sido efecto del deseo de un adulto principalmente de la madre: otro que lo ha estructurado psíquicamente a través del amor”.²⁶

El lenguaje es considerado el vehículo que le manifiesta datos sociales, prohibiciones, leyes, una cultura, la cual se encargara de moldearlo hasta cierto límite, ya que el sujeto posee su propio deseo por un lado y también se constituye en relación a los deseos de sus padres, aquí es notable la función del padre.

El niño revela notables adquisiciones, ya que se advierte la exteriorización de sus gustos y preferencias, y sus intereses delimitan su actividad diaria. Para dar a conocer los diversos aspectos sobre la vida personal hará uso del lenguaje, ahora su mente es capaz de generar pensamientos y transformarlos en lenguaje sin necesidad de observar los objetos.

I.2.4 Estadio de latencia.

Al terminar el estadio fálico, Freud afirma que los niños pierden el interés por la conducta sexual e inician el estadio de latencia. Entre los siete y nueve años aproximadamente, la actividad sexual registrada no desaparece, sino que sufre una detención produciendo un acopio de energía utilizada en su mayor parte para fines no sexuales, esto es formar sentimientos sociales y por el otro, mediante la represión y formación de reacciones (vergüenza, asco, pudor, etcétera.), para la construcción posterior de diques a la sexualidad.

Aquí las características fundamentales son el desarrollo en las áreas social e intelectual, en el plano cognoscitivo el niño se encuentra en operaciones concretas, su pensamiento es lógico y realista.

En este periodo como ya se mencionó antes, se inicia la represión de los impulsos sexuales para dar origen al proceso de sublimación, por lo que las

pulsiones sexuales no utilizadas pueden ser desplazadas de su objeto para ponerlos al servicio de actividades que en un futuro serán productivas para la sociedad, con lo cual toda la energía procedente de las diversas fuentes de la sexualidad serán utilizadas en otros campos intelectuales, económicos, artísticos, etcétera.

La división del desarrollo sexual humano en dos periodos el anterior y el posterior a la edad de la latencia, es según Freud, sumamente importante, pues contiene una de las condiciones para que el hombre adquiriera una elevada cultura, aunque puede determinar también la adquisición de la neurosis.

Esta etapa dura hasta la iniciación de pubertad, pero puede no registrarse en ciertos individuos: la seducción, la corrupción, la masturbación, etcétera, pueden interrumpirlo y hasta eliminarlo, esto dará como resultado que el niño conserve un instinto sexual polimórficamente perverso.

El periodo de latencia es un producto de nuestra cultura, no sólo se presenta por las represiones paternas, que tiene como finalidad obligar al niño a dominar sus instintos y adaptarse a un determinado modo social principalmente sobre lo sexual; también el niño se encuentra influenciado por nuevas amistades, ya que al entrar en contacto con otros niños tiende a compartir sus problemas los que ocultara a sus padres.

Este periodo se caracteriza por el desarrollo del Yo y de las funciones intelectuales y por la diferenciación y estabilización de las relaciones con la realidad y la sociedad. El interés del niño se desplaza de su propio Yo, abandona progresivamente sus tendencias egocéntricas y comienza la era del compañerismo y la amistad. Comienza a formar grupos de amigos en los cuales se mezclan ambos sexos sin ningún problema.

Al aprender el niño el egocentrismo, logra una mayor comprensión de los otros y hace suposiciones sobre los pensamientos y sentimientos ajenos. También tiene mayor conciencia de sí mismo y empieza a evaluar sus cualidades y defectos en relación con los demás.

Antes de los siete años, considera a los amigos simples compañeros de juego, después de esa edad los amigos son importantes porque satisfacen ciertas necesidades. En los últimos años de la niñez o al principio de la adolescencia es cuando la amistad se entiende como una relación social estable.

También se produce una represión de las experiencias eróticas anteriores y la sexualidad quedará suspendida hasta que rebrote pujante al llegar la pubertad. La curiosidad sexual se va a desplegar a otros campos, hacia otros objetos de conocimiento, se desarrolla un interés por investigar, la actividad corporal se dirige a juegos compartidos en los que el aspecto erótico pasa a segundo plano; este proceso de desviación de las metas sexuales a otras culturalmente aceptadas es llamado por Freud proceso de sublimación base de toda actividad científica, artística, deportiva, etc.

La tregua que el periodo de latencia ofrece a las pulsiones sexuales permite que las energías, en este momento culminante de la infancia puedan invertirse en la reelaboración del mundo simbólico de conceptos abstractos que deviene accesible al pensamiento infantil. Todo esto llevará a modificar en gran medida sus relaciones con la familia, con la escuela y con la sociedad en general.

CAPITULO II
IMPORTANCIA DE LA FAMILIA
EN LA EDUCACIÓN
SEXUAL

Todos nosotros nacimos de alguna forma dentro de una estructura social, grande o pequeña, a la cual se le conoce como familia.

Familia entendida como espacio de cuidado de niños y niñas preocupada por su bienestar, la familia es el núcleo donde se forma la sociedad.

“ Familia: constituye el primer agente de socialización de la sexualidad y el grupo de referencia más estable a lo largo de la vida en cuanto a la formación de los valores, convicciones, normas de comportamiento, concepciones y actitudes sexuales,...”²⁷

El hombre es un ser social que forzosamente necesita vivir en interacción con los miembros de la sociedad, esta necesidad se manifiesta concretamente desde el nacimiento. La interrelación que se establece entre los seres humano, obedece a diversas finalidades: subsistencia, trabajo, comunicación, estudio, afecto; éste último aspecto se destaca porque puede ser considerado el motor de la convivencia humana.

Desde los inicios de la humanidad el sujeto ha tenido la necesidad de comunicarse con el resto de la comunidad y para lograrlo ha establecido sistemas de signos que cumplan con el objetivo de comunicar. Podemos mencionar entre otros: los sonidos, las señales, un conjunto de letras, el mímico, etcétera.

Sin embargo, de todas formas de comunicación la más natural y usual es el lenguaje oral, pues desde pequeño el niño no aprende sistemas de signos complejos, ni letras aisladas, ni señales, sino palabras que contienen sentidos valiosos para él . Al apropiarse de las palabras escuchadas el niño va formando toda una estructura mental que le permitirá expresarse posteriormente.

27 GONZÁLEZ ,A. ,Castellanos B. Sexualidad y género. p. 13

El centro de reunión que tradicionalmente ha propiciado una conveniencia más íntima, es la familia. Aquí sus integrantes deben encontrar respuesta a sus necesidades más inmediatas.

Conforme avanza la humanidad, la familia ha ido tomando matices que ante todo han respondido a las necesidades de cada época.

En otros aspectos la familia conyugal se muestra conservadora e innovadora a la vez; permite el trabajo y el estudio de ambos sexos, pero intenta seguir conservando algunas normas tradicionales entre sus integrantes.

Se ha considerado como una función esencial de la familia, la perpetuación de la especie, a la que se le van a transmitir costumbres, sentimientos, valores y forma de vida que va a mantener la armonía interna del grupo.

La familia como estructura primaria y fundadora en la cual crece el sujeto desempeña un papel primordial en el proceso de la construcción de la subjetividad. La familia debe ser considerada como una matriz que inscribe al sujeto dentro del mundo humano a través del lenguaje, de las estructuras de parentesco de la organización libidinal.

Ahora bien, la educación dentro de la familia deberá ser entendida como aquel proceso que tiende al desarrollo armónico y progresivo de todas las facultades del sujeto. Esto quiere decir que el estudio de la educación familiar debe integrar lo biológico, lo psíquico, lo social y lo cultural; ya que así el sujeto creara su individualidad en la medida en que se sociabiliza en su familia y tiempo después en la escuela. Recordemos que la educación no se transmite sólo por ideas, sino también por vivencia.

II 2.1 Tipos de familia

“ ...hay familias cuyos miembros consideran que el hogar es el lugar más interesante y satisfactorio que puede haber. Pero muchas personas viven muchos años con familias que representan una amenaza, una carga o un motivo de aburrimiento. “²⁸

Si hablamos de tipos de familia podemos comenzar por mencionar que hay dos maneras de clasificarlas, 1) por la estructura, se refiere al número de integrantes y al tipo de relación entre ellos, 2) por la dinámica de sus relaciones y las funciones que cumple.

28 SATIR, V. Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. p.23

Desde la perspectiva de la dinámica de las relaciones, podemos decir que la familia tiene una función en la educación y desarrollo emocional de sus integrantes, **Virginia Satir** señala que cuando cumple con sus funciones y responsabilidades hablamos de una familia funcional o nutricia y cuando deja de cumplir con estas funciones es disfuncional o conflictiva.

Las características que diferencian a una nutricia de una conflictiva son las siguientes:

En la **familia nutricia** (funcional) las personas demuestran su afecto, intelectualidad y respeto por la vida, además es notable su vitalidad, “ sus cuerpos son elegantes, las expresiones faciales relajadas, miran a los demás y hablan con voces sonoras y claras; hay cierta fluidez en sus relaciones interpersonales, los niños aun los más pequeños son abiertos y amistosos y el resto de la familia los trata como personas.”²⁹ Las familias nutricias también tienen la capacidad de planificar y hacer ajustes si así se requiere, esto da lugar a asimilar con facilidad el mensaje de que la vida y los sentimientos son más importantes que cualquier cosa. Este tipo de familia comprende que es inevitable el cambio, las personas nunca dejan de crecer y adaptarse, así aceptan que el cambio es parte de la vida y trata de aprovecharlo de manera creativa para hacer que su familia sea más nutricia.

En la **familia conflictiva** “ el clima es frío como si todos estuvieran helados, el ambiente no es cálido y todos se muestran aburridos, el medio se llena de secretos, en este tipo de familia los rostros y los cuerpos de la gente manifiestan sufrimiento, los cuerpos se vuelven rígidos, tensos y encorvados, los rostros parecen tristes e indiferentes como mascaradas, los ojos miran hacia el suelo, los oídos no escuchan y las voces son ásperas y estridentes apenas audibles, no hay muestras amistosas individuales entre los miembros y no hay demostraciones de alegría en la convivencia, la familia parece permanecer junta por obligación. “³⁰

Estas familias aprenden a controlar sus sentimientos, hasta desconectarse de ellos y de esa forma no darse cuenta de que existen.

Las características mencionadas para cada familia por Virginia Satir es un claro reflejo de que no existe la familia ideal. El pertenecer a una u otra de estas familias no es garantía de que se hablara sobre sexualidad.

²⁹ *Ibíd.* p. 27

³⁰ *Ibíd.* p. 24

II.2.2 La familia como institución sexual.

“ Los agentes educativos mas importantes en la educación sexual infantil son la familia, los amigos, los medios de comunicación masiva y las instituciones educativas; sin embargo, la familia es el agente que mayor impacto tiene en los niños. “³¹

La familia como unidad social influye en el desarrollo del niño, principalmente en los primeros años, en ellos se transmiten, los valores, normas, tradiciones y pautas de conducta sexual que intervendrán en la forma de concebir y practicar la sexualidad. Tanto la sexualidad del adulto como la sexualidad infantil, se encuentran rodeadas de mitos y tabúes sociales que la han devaluado y restringido.

“ El mecanismo cultural de asignación del género opera en el ritual del parto: al nacer la criatura, con la sola mirada de sus genitales, la partera o el partero dice y nombra a la vez: es niña o niño. La palabra, el lenguaje, es la marca que significa el sexo e inaugura el género”.³²

Desde que el niño se encuentra en el útero materno los padres ya presentan actitudes ante la sexualidad de niño, que giran en torno a las expectativas relacionadas a su sexo y a los planes que se tienen para el nuevo ser. Es importante el trato que recibe el niño desde su nacimiento en la formación de su personalidad y de su capacidad de establecer relaciones interpersonales satisfactorias, este trato que en primera instancia se manifiesta entre madre y niño cuando este aun es lactante, manifiesta toda una actitud afectiva de la madre que rodea a los cuidados y satisfacción de las necesidades fisiológicas y emocionales del infante. El niño aprende a amar y a relacionarse por la manera en que le aman y se relacionan con él.

El ser humano en su fase inicial es una de las criaturas más indefensas del universo y difícilmente podrá sobrevivir por sí solo. Es necesario que los padres comprendan que las atenciones que se le brindan al niño llevan implícita su independencia. El niño aprende cosas sobre sí mismo por medio del lenguaje pone a prueba sus ideas, expresa sus preocupaciones, se apropia de su entorno, aprende actividades, pone en práctica técnicas sociales y se comunica con los adultos y con los niños de su edad, la manera en que los otros le respondan reforzará o frustrará sus intentos de expresarse.

31 RUBIO, Ma. Educación de la sexualidad en la infancia: métodos y contenidos. p. 735

32 CAZÉS, D. La perspectiva de género. p. 32

Sus primeras palabras son la conquista de un mundo en el cual está inmerso, puede pedir las cosas por su nombre, puede nombrar cada parte de su cuerpo y puede expresar lo que siente, tomando en cuenta siempre la respuesta que puede darle los adultos significativos. (padres y maestros).

A medida que crece aprende a hablar de cosas y personas ajenas al ámbito de sus experiencias más próximas; el desarrollo de la memoria y del pensamiento le permite referirse a lo no presente, a lo presente y a lo deseado.

“La determinación y asignación del sexo del bebé a partir de sus genitales desencadena, desde el momento del nacimiento, un sistema de influencias socioeducativas muy fuertes, las que condicionan en gran medida – en interjuego con la imagen del cuerpo sexuado – el fenómeno de sexuación psicológica y la consecuente construcción personal de lo femenino y masculino.”³³

El niño utiliza el lenguaje como ayuda para manejar su mundo. A medida que el niño madura se va socializando de acuerdo a los puntos que rigen en el grupo cultural al que pertenece su familia. Se da cuenta que puede obtener información a partir de otros niños o adultos, también aprende quien es capaz de proporcionársela. Recordemos que el niño presta atención a conversaciones y comportamientos de los demás, aprende a utilizar el vocabulario, los modismos, las formas de hablar, la postura y los gestos más comunes a su familia. Adapta su discurso de acuerdo a la edad, el sexo y el estatus de aquellos con los que se relaciona.

“El niño según Freud quiere Saber. La cuestión es que quiere saber de eso que nadie quiere saber”³⁴

Es importante señalar que la sexualidad en el nivel familiar se maneja con base en la convivencia y en la forma cómo se relacionan los padres entre sí y eso se refleja en su comportamiento hacia el niño; cuantas veces nos encontramos con padres que sienten gran vergüenza de que sus hijos los vean haciéndose muestras de cariño, como besos, abrazos, etcétera. El papel de los padres es muy significativo, ya que ellos transmiten valores tanto consciente como inconscientemente mediante los actos y sentimientos complejos de la vida familiar cotidiana. Los padres vuelcan en la crianza y educación de sus hijos todas las experiencias de su vida personal. Transmiten los valores en términos de experiencia y de situaciones que aborda la familia.

33 GONZALEZ, A. Sexualidad y géneros. p. 111

34 MASOTTA, O. Lecciones de introducción al psicoanálisis. p.40

“ En nuestra sociedad, los padres son los primeros educadores sexuales, la madre en especial es el primer vínculo afectivo...Aun cuando no se hable de sexo entre padres e hijos, los niños aprenden por medio de los roles que se establecen entre ser hombre y ser hombre o mujer, la forma de tocarse entre los padres y los padres con sus hijos, los besos, abrazos, la actitud hacia la desnudez, la actitud de los padres ante sus relaciones sexuales, el cuestionamiento sobre el nacimiento de los niños, etcétera.”³⁵

Es importante notar las actitudes de los padres hacia su sexualidad y la de sus propios hijos, podríamos considerar que hay una discrepancia entre la experiencia de los progenitores en actividades sexuales y el código de ética sexual que inculcan

Las reacciones de los padres entre el sexo y la sexualidad infantil representan papeles significativos y a veces decisivos para moldear la imagen de sí mismo.

Algunos padres presentan dificultad para nombrar los órganos genitales de sus hijos, y sólo hacen referencia a ellos cuando es absolutamente imprescindible.

La capacidad de los padres de transmitir sentimientos positivos depende de la actitud que éstos pongan de manifiesto en la relación con sus cuerpos y sus funciones corporales.

Al hablar sobre la sexualidad no podemos separarla de los temas que se tratan comúnmente con los niños, incluso recordemos que aún antes de que el niño hable se irá determinando su sexualidad, orientada por la sexualidad de sus padres; el eje básico es la relación madre-hijo, que está matizada por la forma en que la madre vive su propia sexualidad.

Conforme el niño va creciendo y desarrollándose va incorporando de manera paulatina su pensamiento con una serie de experiencias que se dan a partir de su relación con su medio familiar, con objetos y situaciones de su mundo circundante que van dando pautas para la construcción de su pensamiento y personalidad.

Es necesario asumir que el niño es una persona con características propias en su modo de pensar y de sentir, y es él quien construye su mundo. Como ya se dijo antes, el niño será objeto de cuidados y atenciones, los padres destinarán momentos para acariciarlo, observar sus reacciones y convivir con él; sin embargo, esto no descarta la necesidad de independencia; es aconsejable que

el niño se acostumbre a que sus padres tienen lugares sólo para ellos (la recámara), en los que él no podrá estar por mucho tiempo, con esto aprenderá que debe respetar la intimidad de los demás. Sucede que algunas madres cuando tienen un hijo ven en él la totalidad de su realización: “con este se siente colmada, posee una falta que cree llenar”³⁶, por lo que pueden exagerar sus atenciones y descuidan sus relaciones hacia los demás miembros de la familia y no da oportunidad a que el niño construya sus deseos.

Podemos considerar que existen familias en las cuales las palabras relacionadas con la sexualidad les asustan porque existe una verdadera ignorancia y tiende a recurrir a terceras personas ajenas al ambiente familiar para que sean ellas las que se ocupen de hablar o de iniciar un diálogo, que se debería dar entre padres e hijos.

En el momento que el niño comienza a elaborar sus teorías sexuales desea encontrar una explicación. Su lenguaje ha madurado y prevalece el concepto del “yo”, que se logra desde el momento que el niño descubre las partes de su cuerpo. El conocimiento de su cuerpo lleva al niño hacia un ajuste, hacia una plenitud caracterizada por un enfrentamiento con la realidad basada en el conocimiento de las propias potencias y limitaciones.

Como sujetos pensantes, cuando algo nos llama la atención o nos parece raro tratamos de encontrar la causa de aquel hecho o fenómeno; sin curiosidad nos conformaríamos a ser testigos inertes de la realidad que nos rodea.

Es asombroso como dentro de algunas familias, las actividades y cosas son netamente diferenciadas en masculinas y femeninas y que en ellas vean los niños la diferencia y la integración de dos aspectos de la cultura. Esta diferencia suele indicarse en forma verbal y casi siempre al niño “los niños no lloran”; en realidad el esquema del mundo tendría que ser observado por los niños en sus primeros años; tendrá gran importancia que es lo que le dicen verbalmente y como se relaciona esto con la visión sexuada que se muestra del cuadro familiar, siendo las primeras situaciones vividas y las impresiones las que encauzan la actitud sexual de los niños y ese encauce es el determinante de su desenvolvimiento sexual ulterior.

II.2.3 Los roles de género en la familia.

“El género es una construcción imaginaria y simbólica que contiene el conjunto de atributos asignados a las personas a partir de la interpretación cultural valorativa de su sexo. Se trata de distinciones biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, afectivas, jurídicas, políticas y culturales impuestas.”³⁷

El papel sexual es una categorización social-cultural de las conductas que, en el seno de una sociedad determinada son deseables para un individuo, mientras que no lo son para otro.

A través de la familia el cuadro de papeles se estructura mediante la imitación y la imposición reforzando las necesidades creadas en la niña o el niño de adoptar un género sexual y consecuentemente incorporarlo a su personalidad y reflejarlo a un comportamiento social, femenino o masculino, que depende de los particulares estereotipos sociales según la raza y el estrato socio-cultural. La familia y la sociedad en general directa o indirectamente contribuyen a establecer diferencias entre los niños, en cuanto a juegos, forma de vestir, trabajos, actitudes, etcétera.

Esta imposición de papeles o roles de género, se ha venido realizando de generación en generación, desde la más remota antigüedad. El lugar donde es más clara esta diferencia es en el hogar, ya que los padres antes de que nazca un hijo, si lo que desean es un niño, preparan la ropa y accesorios azules o si lo que esperan es una niña, comprarán todo de color rosa. Si se pretende dar un giro en este aspecto, que es muy importante, lo más aconsejable sería que se dejara a los niños en libertad ante la gama de posibilidades y no limitarlos a lo tradicional. Dicha oportunidad puede contribuir para que los niños pongan más en juego, su imaginación y creatividad. En el aspecto biológico podemos considerar una amplísima gama de diferencias sexuales, también en el aspecto psíquico tomando en cuenta el Complejo de Edipo por el cual atraviesan los niños y las niñas por efecto del cual el desarrollo afectivo y sexual seguirá caminos dispares.

“Claro que la biología cuenta, pero las diferencias hormonales, bioquímicas y anatómicas nunca pesan tanto como lo que se establece sobre ellas: la construcción social.”³⁷

³⁷ CAZES, D. La perspectiva de género. p. 32

³⁸ LAMAS, M. El problema de la igualdad entre los sexos. p. 184

El bienestar de los miembros de la familia y de cada uno de los sujetos que conformamos esta sociedad depende en gran medida de que tanto hombres como mujeres tengan un papel y una situación equitativa (aceptar la diferencia, pero no la desigualdad) y satisfactoria en su grupo familiar, que se sientan con igualdad de participación y obligaciones, se ayuden y respeten independientemente del sexo al que pertenecen.

“...Algunas culturas diferencian, como rasgos muy definidos, los papeles del hombre y de la mujer, no solo en cuanto a su conducta sexual física, sino en cuanto a su conducta social. Un ejemplo de nuestra cultura donde se concibe al hombre como relativamente agresivo, rudo, emprendedor y ‘libre’, mientras que a la mujer se le asigna un papel de sumisión, suavidad y pasividad”.³⁹

De la niña se espera que sea sensible, dócil y quietecita, en cambio del niño, todo lo contrario, indiferente, travieso e inquieto; en lo que respecta a los juegos, la comidita y las muñecas serán lo normal para la niña, al niño se le comprarán aviones, pistolas y pelotas. Más tarde cuando llega el momento de compartir las labores del hogar, a la niña se le asignan tareas como: limpiar la mesa, lavar los trastes, tender las camas; ella será la encargada de ayudar a la mamá en todo lo que necesite.

El niño estará dispuesto para hacer mandados, arreglar algunas cosas en la casa o levantar cosas pesadas; una vez que termine con lo que se le pidió puede ponerse a jugar, ver televisión o salir con sus amigos. Con justa razón podríamos decir que los roles sexuales son una inversión cultural muy cómodos para las condiciones económicas y socio-culturales imperantes.

Buscar la equidad entre los sujetos permite luchar por la igualdad de oportunidades reconociendo los puntos de partida de hombres y mujeres en las diferentes actividades. Por ejemplo no se puede esperar que un hombre sea excelente en las labores domésticas si desde pequeño no le enseñaron a hacerlas y además le dijeron que eso no era lo suficientemente importante como para que le dedicara algo de su atención. Por otro lado, el que a las mujeres les cueste trabajo comprender el funcionamiento de un coche no es por falta de inteligencia, sino de conocimiento y práctica.

“ Mujeres y hombres nos diferenciamos por nuestro sexo y nuestro género, pero somos idénticos en una cuestión sustantiva: somos seres humanos.”⁴⁰

Sólo decir que hombres y mujeres son iguales o deben serlo, no elimina todas aquellas características y situaciones concretas de la vida que nos hace diferentes ya que también estas diferencias deben ser tomadas en cuenta para toda acción encaminada a lograr una relación más equitativa y justa.

“ Para transformar el estado de cosas vigentes es necesario, primero, comprender los procesos psíquicos y sociales mediante los cuales las personas nos convertimos en hombres y mujeres dentro de un esquema cultural de género, para después reconocer las múltiples posiciones de sujeto que ocupamos. La desconstrucción y la desesencialización de los conceptos mujer y hombre permite plantear que, cualesquiera sean las diferencias genéticas o biológicas entre los sexos, lo que podemos modificar es lo social. “⁴¹

El niño y la niña después de estar en el ámbito familiar se integrara a la escuela que es otro medio de formación e información sexual permanente.

40 LAMAS, M. El problema de la igualdad entre los sexo. p. 193

41 Ibid. p. 174.

CAPÍTULO III

ESCUELA PRIMARIA Y EDUCACIÓN SEXUAL

III 3.1 Concepto de educación escolar.

Tradicionalmente la educación ha sido reducida a meras prácticas de adiestramiento, capacitación y socialización; que han permitido e incluso garantizado la reproducción del orden social instituido.

Ahora más que en cualquier época, nadie pone en duda que la educación representa el medio por el cual las sociedades pretenden garantizar el tránsito -de una generación a otra - de aquello que se considera patrimonio "cultural".

Según Suárez, considera que la “educación es un proceso que desarrolla las facultades humanas para una mejor adaptación del individuo a su medio ambiente. Por consiguiente es de fundamental importancia la integración de las habilidades, actitudes, necesidades físicas y afectivas dentro del contexto social que permita el crecimiento personal”.⁴²

La educación no es sólo el desarrollar las facultades humanas, enseñar ideas, transmitir cultura, sino enseñarle al sujeto a pensar, que desde pequeño sienta la seguridad para decir su propia palabra y aprenda a irse construyendo el mismo.

El objetivo de la educación en sentido amplio, no tradicional debería ser de facilitar y promover el desarrollo de la personalidad en lo individual y en lo social, estableciendo límites en cuanto a las conductas sexuales dentro de la escuela.

Nuestra sociedad es una fuente limitante y ésta se va permeando a través de la familia y la escuela que son instituciones que nos van estructurando sexualmente. No podemos olvidar que establecer límites es necesario para el desarrollo de la personalidad.

Dentro de este marco de referencia es importante aclarar que la sociedad se va aprovechando de esta represión para manipular a través de la escuela la sexualidad de los alumnos.

⁴² SUÁREZ, R. Las grandes filosofías de la educación. p. 30

No se pretende aquí entrar en la vieja y estéril discusión entre educación autoritaria y permisiva, sino indicar que ni una ni otra serán adecuadas en la medida exacta en que se alejen de las vivencias afectivas y reales de los niños.

El uso de una metodología participativa permitiría a los sujetos contar con los elementos necesarios para vivir su sexualidad.

Es importante el desarrollo del sujeto en su globalidad, no tan sólo en su aparato psíquico o en su personalidad, ni tampoco exclusivamente en su capacidad cognoscitiva e intelectual o en su conducta, no podemos olvidar que el sujeto es una unidad indivisible.

El hombre aprende de su grupo social, la cultura que le permite desenvolverse en el medio que cotidianamente habita. La cultura abarca la totalidad de su conducta aprendida, su lenguaje, sus valores y costumbres.

Desde el punto de vista social, se afirma que el sujeto necesita aprender lo concerniente a la sociedad y dentro de ésta se encuentra la "educación " cumpliendo una función transmisora de cultura. Cabe señalar que para que se posibilite la educación necesitamos un sujeto que hable, "la educación requiere la presencia de un sujeto que actúe como modelo, como emisor y como interventor, lo que posibilita la emergencia de estímulos, información, patrones u objetos, normas conductuales, sanciones, puestas en acción, contextos congruentes, que permitan al educando elaborar o construir su personalidad de acuerdo con un patrón determinado ". 43. Ya que aún antes de tener existencia física, cuenta ya en el discurso de otros sujetos, primero sus padres y después sus maestros.

Si los padres no son un modelo fuerte a seguir se identificara con su maestra o maestro.

Podemos observar claramente en la educación escolar una falta de atención a lo que respecta a la Educación sexual sin tomar en cuenta que es uno de los elementos que contribuyen de manera significativa a la formación y desarrollo de una personalidad integral. (concepto que se utiliza en la educación básica). La personalidad integral del sujeto se da a partir del desarrollo armónico de todas las actividades mentales, enseñándole a operar con conceptos abstractos y a ampliar conocimientos por su cuenta, iniciarle en la interpretación de hechos sociales y de los fenómenos naturales del mundo real y paralelamente a todo ello estimular la evolución psicomotriz; estos son algunos de los objetivos que plantea la educación básica, la cual defino a continuación.

III 3.2 Concepto de educación básica.

Existen diversos conceptos de educación básica, pero comúnmente éstos incluyen la idea de considerar la educación como un beneficio al cual todos deberían tener acceso.

La Educación primaria en nuestro país forma parte de la educación básica que atiende los lineamientos del artículo 3° Constitucional, la Ley General de Educación y las leyes locales de los estados libres y soberanos que constituyen el país, **la educación que imparte el estado debe contribuir al desarrollo integral de los individuos con el fin de que ejerzan plenamente sus facultades.**

La educación básica es la etapa de formación de los sujetos en la que se pretende desarrollar las habilidades de pensamiento y las competencias básicas para favorecer el aprendizaje sistemático y continuo, así como las disposiciones y actitudes que norman la vida. La educación básica está descrita como un derecho y obligación que comprende actualmente diez años de escolaridad distribuidos en tres niveles preescolar, primaria y secundaria.

La educación primaria es la que asegura la correcta alfabetización, es decir que enseña a leer y escribir, cálculo básico y algunos de los conceptos culturales considerados indispensables.

La idea de la educación como un beneficio al cual todos deberán tener acceso, va vinculándose con el de un mínimo de conocimientos de carácter obligatorio, con ello el concepto se aproxima al de un mínimo educativo accesible para toda la población. Gabriel Cámara señala que " el concepto de educación básica corresponde a la definición social de mínimo educativo que se debe garantizar a toda la población, como tal el concepto no responde a una realidad garantizada sino a una aspiración social".⁴⁴

Una característica distintiva de la educación básica que ayudaría a precisar su conceptualización es además de la ya señalada de su identificación con la categoría de mínimo educativo, que en algunos casos considera expresamente la preparación para que los educandos puedan optar entre la incorporación al trabajo o la continuación de su escolaridad, es en este sentido que la educación general básica se concibe como integral, general y tecnológica a la vez y se le reconoce como propósito garantizar a todo ciudadano aquellos conocimientos, habilidades destrezas y actitudes que le permiten incorporarse como ser útil y pleno a una sociedad.

⁴⁴ Cámara, G. Impacto y relevancia de la educación básica. p. 6

III 3.3 Recuento histórico sobre la educación sexual en México

La educación sexual en nuestro país no es una inquietud actual, aparentemente es reciente, pero a pesar de los intentos de introducir la educación sexual formal, esta tropieza con muchas dificultades, entre otras esta el hecho de que para modificar actitudes y conductas en los adultos, se requiere de tiempo, esfuerzo, paciencia y una gran capacidad de convencimiento y un mayor número de personas que promuevan el cambio de mentalidad en el campo de la sexualidad.

De las primeras informaciones que se tienen acerca de actividades de Educación sexual en México en la Secretaría de Educación Pública, las primeras inquietudes en este tema aparecen durante la presidencia del General Lázaro Cárdenas de 1934 a 1940, periodo en el cual fue designado Secretario de Educación Pública él señor Narciso Bassols. Este propuso aspectos de educación sexual para el nivel de primaria; se consideraba que tuviera dos características: " 1ra. Debería de ser un proceso gradual de información que comience en el primer grado y vaya desenvolviéndose sensiblemente poco a poco. 2da. No debe destacar artificialmente lo relativo a esta materia separándolo del resto de la educación en sus diversos aspectos, ni debe por tanto constituir una asignatura especial objeto de un curso separado distinto".⁴⁵

Varias agrupaciones manifiestan su opinión de diversas maneras, algunas fueron favorables, pero otras especialmente las provenientes de instituciones o personas de señalada filiación católica o reaccionaria se manifestaron opuestas al asunto; muchas de estas opiniones fueron publicadas y enviadas a la Secretaría de Educación con un anexo de gran cantidad de firmas que apoyaban; otros se oponían a ella sin conocer siquiera la materia, impedidos por un horror supersticioso a asuntos que solo prejuicios religiosos no los permitían tratar con naturalidad. Esos primeros intentos de Educación Sexual formal, desataron las más violentas campañas en contra de la SEP, razón por la cual Bassols renunció a su puesto; con su destitución, la Educación sexual queda fuera de los ámbitos escolares.

Para los años 40,50 y 60 no era posible encontrar información sobre avances de Educación sexual en México, sin embargo estos periodos soslayan, considerando la importancia que revisten, las acciones más definitivas llevadas a cabo en la década de los años 70. Es hasta 1971, que con la reforma educativa se incorporan los contenidos de Educación sexual en la escuela pública.

⁴⁵ CONAPO. La educación de la sexualidad humana p. 17

Se inicia el trabajo de reestructuración de los programas que duran cuatro años y son incluidos por primera vez en el libro de texto en el año 1975, dentro del área de Ciencias Naturales.

En 1976, se editó un libro especial de 120 páginas que servía, tanto para los maestros de primaria como para los de secundaria. A partir del momento en que se decidió incluir Educación Sexual formal a nivel primaria y secundaria, se comenzó a impartir también a otros grupos: padres de familia, médicos, maestros, etc.

En los siguientes años no se dieron grandes cambios, es hasta el periodo 90-94 con la modernización educativa que los libros de texto tienden al cambio.

El concepto de Modernización Educativa en la escuela básica forma parte de la política general de este periodo: "La Modernización significa el fortalecimiento de nuestros valores educativos constitucionales y la exploración de nuevos caminos para realizarlos bajo nuevas circunstancias; es una reiteración de valores y objetivos, y una modificación de estrategias y de las prácticas que se han de impulsar en todos los ámbitos del sistema educativo" ⁴⁶

Dentro de esos nuevos cambios se mencionaba que los contenidos de los libros están elaborados de acuerdo a la edad y los intereses de los niños. Por medio de un breve análisis, a los libros de texto en el área de Ciencias Naturales, pude constatar que a lo largo de la Educación primaria se maneja el tema de la sexualidad desde una perspectiva puramente biológica y superficial, por lo tanto deduje lo siguiente:

En primer grado se le muestra al alumno contenidos tales como: el nacimiento de los animales ovíparos y vivíparos, el proceso de germinación de la planta, cambios en nuestro cuerpo (cómo éramos y cómo somos), partes visibles de nuestro cuerpo y cuidados.

En el segundo grado se vuelven a tratar los mismos temas que en primer grado con la variante de la estructura del cuerpo (piel, músculos y huesos).

En el tercer grado se observa la reproducción vegetal donde se distinguen los órganos masculinos y femeninos de la flor, las diferentes formas de reproducción animal, desde el apareamiento hasta el momento en que está pariendo el animal, además en forma de cuento o caricatura se le muestra al niño la manera y el lugar

En el cuarto grado, se manejan los contenidos sobre cómo nos desarrollamos enfocado en el proceso de gestación donde se forma el ser humano, de un modo sencillo, sin llegar a mencionar órganos sexuales; se señalan otros órganos en cuanto a su función, estructura y cuidados.

En el quinto grado (a partir del periodo escolar 98-99) se rompió con el rezago de casi 25 años, ya que el niño o niña observa ahora cuerpos desnudos, ubicación interna y externa de los genitales, explicación en conjunto sobre la menstruación e higiene sexual, la importancia de la ginecología y urología como disciplinas encargadas del cuidado de los órganos sexuales.

En sexto grado se habla del desarrollo de los caracteres sexuales secundarios incluyendo la menstruación, cómo se forma un bebé y cómo nace. Pero aún quedan fuera algunos aspectos importantes que los niños y niñas deberían saber. (coito, sueños húmedos, diversidad sexual, etc.)

“... la escuela también se ha encargado de decir qué enseñar, cuándo hacerlo, quién lo hace y cómo. El qué enseñar, ha estado decidido generalmente por los programas oficiales, desgraciadamente estos se han quedado en la parte biológica que en los aspectos psicosociales de la sexualidad. Actualmente, con la Modernización Educativa, se han modificado algunos de los aspectos,”⁴⁷

Los temas incluidos tienden hacia la parte reproductiva y del cuidado de la salud, pero recordemos que la sexualidad es más compleja. Los niños y niñas abordan estos temas en los libros de texto, pero en el caso de los padres no hay un apoyo u orientación que les permita contar con elementos para aclarar dudas. Ésta ya es una cuestión personal y de iniciativa propia.

Recordemos que los niños y niñas están interactuando con distintos sujetos y los medios de comunicación que los bombardean con temas desconocidos para ellos; si en los libros de texto no se maneja ampliamente el tema de la sexualidad, lógico es que el niño o niña recurra a otras fuentes que pueden no ser tan confiables.

El hecho de que la Educación Sexual no sea un contenido tan explícito en la escuela no quiere decir que las niñas, los niños y los adolescentes carezcan de información y dejen de reflexionar sobre su propia sexualidad. Es a través de los medios de comunicación, de los grupos de iguales, de lo que observan en su

entorno, de cómo se comportan los adultos; los niños y niñas se forman una visión acerca de la relación con las personas de sexo distinto al suyo, saben de conductas y actitudes aceptadas y cuáles no.

En su vida diaria el niño o niña llega a tener cierta idea sobre la reproducción animal o vegetal, pero es difícil que llegue a comprender cómo se reproducen los humanos y todos los aspectos de la sexualidad.

El tema sexual en nuestro país sigue siendo un tabú, debido principalmente a que todo lo que se refiere a la sexualidad se considera un tema que no se habla de manera abierta ni en cualquier espacio o que sólo tiene relación con lo genital. Esto tiene que ver con el nivel cultural y toda la historia personal de cada sujeto, para algunas personas en el contexto familiar, escolar y religioso, les resulta incomodo, vergonzoso y angustiante hablar de ciertas partes del cuerpo tales como: vulva, vagina, pene, testículos, etc., y por esto mismo prefieren evitar cualquier situación que pudiera tocar este tema. La educación que hemos recibido ha impedido en algunos casos reconocer que la sexualidad va más allá de la genitalidad y la reproducción. Lo que ocasiona que niños y niñas no puedan tener contacto con la información para su completa formación.

Algunos padres al sentirse incapaces de poder explicar aspectos sobre sexualidad ceden esa función al profesor/a.

Ahora bien la comunicación en la familia tiene que abrirse para poder abarcar esta realidad que implica estar informado buscando asesoría de personas que manejen el tema, buscar bibliografía y cursos.

III 3.4 La actitud del maestro frente al alumno.

Dentro de todas las variables que se combinan en el aula, el profesor o profesora juega un papel muy importante, es un líder y modelo de vida para sus alumnos una pauta comparativa entre los que representan los padres y ese otro adulto que señala los caminos y establece otros límites, un sustituto de ciertas funciones paternas.

La relación que se establece entre maestra y alumno es, por naturaleza una relación de transferencia; el niño o niña revive inconscientemente las experiencias de su primera infancia ligadas a los regaños paternos, pero también a los conflictos más actuales y desplazará sobre la persona del maestro las emociones y los sentimientos que experimenta respecto a sus padres.

Algo que determinará la calidad de la relación que establezca el maestro con el o la alumna será el grado de madurez afectiva, es decir, el modo de ver las cosas y cómo las enfrenta, el propio maestro.

En lo que respecta a la Educación sexual, en la mayoría de los hogares no se aborda el tema de manera consciente y abierta, por tal motivo sugiero que la escuela cubra esta necesidad de manera más abierta y confiable, sólo que antes de emprender cualquier programa, habría que hacer hincapié en la **preparación** de los profesores y profesoras, que se reflejará en actitudes hacia sus alumnos, padres de familias y comunidad.

La escuela no debe sobreponerse a la influencia familiar ni viceversa; ambas tienen que complementarse lo mejor posible y perseguir un mismo objetivo; una formación global de niños y niñas.

Recordemos que los niños y niñas pasan gran parte de su vida en la escuela, la cual se encarga de reproducir todos los elementos que sostienen al sistema a través de su personal docente.

“...la educación sexual sólo será positiva si el educador se ocupa primero de comprender, aceptar y transformar su propia sexualidad para poder transmitir una educación sexual congruente con sus pensamientos, palabras y acciones “. 48

La tarea del profesor o profesora de nivel elemental es de mucha trascendencia ya que su contribución en la parte formativa del alumno es decisiva. Es necesario señalar que cada palabra y actitud lleva en sí misma un considerable potencial afectivo de apreciación y juicio, el alcance de una palabra reside en el cotejo emocional que la acompaña. Se podría decir mucho en torno a las características del maestro o maestra que son las que le permiten encontrar la plenitud de su labor; sin embargo diré que el maestro o maestra debe poseer un gran sentido humano, conocer su trabajo, actualizarse constantemente en función de los adelantos en los diferentes campos del saber humano y sobre todo en el suyo que es la Educación, y así forjar un criterio que le permita comprender la realidad en la que están inmersos sus alumnos.

No podemos olvidar que existe una indudable adaptación de los alumnos, no sobre las palabras del maestro o maestra, sino sobre sus gestos, su figura y sobre todo su conducta.

Si el maestro tiene una preparación global, lógico sería suponer que tiene conocimiento sobre el desarrollo de la sexualidad infantil y una postura sobre la sexualidad en toda la extensión de la palabra, en su defecto se dejaron ver muchas actitudes contrarias y es cuando se sentirá en problemas. Es necesario señalar que en nuestro país existe una deficiente formación del maestro y esto lo limita en su labor educativa.

El maestro o maestra que no comprende todo lo que encierra la sexualidad infantil, es decir que no tiene madurez afectiva y conocimientos que lo lleven a aceptarla y a saber orientarla, la mayoría de las veces manifestará esta deficiencia mediante reacciones que van a repercutir en el alumno o alumna, así vemos que el maestro o maestra regaña, reprime, castiga, etc., en parte por no comprender la sexualidad.

Muchas de las experiencias que los maestros (quizá todos los adultos) tuvieron durante su niñez determinan su comportamiento y los lleva a menudo involuntariamente, a actuar con sus alumnos casi exactamente de la misma manera en que fueron tratados.

En algunas ocasiones el maestro o maestra no comprende que los niños y niñas tengan inquietudes propias de su edad y que él o ella tendría que proporcionar información imparcial, objetiva adaptada a la edad física, emocional y mental, así como a la experiencia de los educandos, con respeto, franqueza y libertad de expresión.

El maestro si está preparado puede brindar al alumno la explicación o aclaración a sus dudas. Recordemos que el alumno o alumna es un sujeto, que es parte activa de la naturaleza y por tanto un ser natural, como naturales son todas y cada una de las funciones que se realizan en su organismo y que debe conocer ya que forman parte de una necesidad.

Por tal motivo, con la misma importancia que se analiza y estudia un tema de matemáticas o ciencias naturales, de esa misma manera trabajar los temas que tengan que ver con la sexualidad, haciendo conciencia en cada sujeto de la importancia de valorar su cuerpo y cada una de sus funciones. El alumno tiene que hacer con sus propias manos, tiene que ver con sus propios ojos y expresar sus pensamientos con su propio lenguaje.

Hay que tomar en cuenta que el alumno o alumna tiene ciertas características que son muy importantes, una de ellas es dudar y preguntar sobre todo lo que lee, escucha y observa y aún sobre el discurso del maestro.

III 3.5 Los roles de género en la escuela.

El maestro o maestra independientemente de la escuela a la que pertenezca recibe un grupo más o menos homogéneo en cuanto a nivel socioeconómico que representa el sector de la población total de la sociedad, el maestro al conocer la situación del alumno estará preparado para enfrentar cotidianamente la realidad que lleva consigo al aula; muchos maestros en la misma aula se encargan de impartir y manifestar los conocimientos y las actitudes de manera diferente a niñas y niños.

A lo largo de la historia, la Educación, en sus distintas modalidades ha asumido una visión masculina. Las prácticas educativas -formales e informales- se han caracterizado por reforzar la diferencia de sexo y por desarrollar acciones tendientes a la construcción de continentes exclusivos de género. Se ha reforzado y legitimado tal diferencia con desigualdad, además se ha impuesto a las mujeres la tarea de adiestrar y mantener una situación de opresión e injusticia en los espacios educativos de formación del individuo; la familia y la escuela, siendo estos ámbitos los dominios propios de la mujer, que marca a su vez sus posibilidades y límites.

Los roles de género son reforzados en los libros de texto y los programas del sistema educativo: a las mujeres se les muestra vinculadas a las actividades domésticas, mientras que a los hombres se les atribuye la inteligencia, la fuerza y la audacia. Aparte de las diferencias biológicas, los niños cuando llegan a la escuela, traen de su casa ciertos patrones de comportamiento bien asimilados que los van a hacer que se comporten como niños o niñas. El niño procura sentarse con sus compañeritos hombres y las niñas con las mujeres. El niño sabe por lo que le han enseñado en su casa que no debe llorar porque es "niño", la niña si puede hacerlo porque las mujeres siempre lo hacen.

He aquí la presencia de los roles de género, mediante esto se ha establecido toda una serie de condicionamientos en cuanto a estudios, trabajo, labores hogareñas, juegos, sentimientos, etc. esta diferenciación en parte tiene razón de ser ya que juega un papel importante en la identificación.

"..Las niñas no se sientan así, los niños no lloran, los niños son guapos, los niños son atentos con las niñas, y estribillos que se repiten a través de toda la infancia"⁴⁸

La escuela no debe ni puede continuar con esta imposición si de antemano se sabe que los roles sexuales limitan el desarrollo de las capacidades humanas. En la medida en que cumplamos con nuestros derechos y obligaciones, disfrutaremos de un ambiente más igualitario en lo que respecta a oportunidades y desarrollo de capacidades, respetuoso y solidario, en el cual tanto hombres como mujeres se ayuden y complementen. En esencia lo que se requiere es un cambio de actitud de comportamiento, aunque nuestra cultura y sociedad siga esperando unas cosas para los hombres y otras para las mujeres. Los hombres han sido socializados para demostrar autonomía y las mujeres para mostrar dependencia, actualmente parece que las mujeres tratan de aprender autonomía y los hombres acercamiento, aunque es más difícil que éstos manifiesten comportamientos catalogados como femeninos.

Sería conveniente formar sujetos capaces de contribuir con igualdad a la sociedad, desprendiéndose de comportamientos negativos o de los excesos, facilitar a los hombres y mujeres el desarrollo de habilidades para satisfacer sus propias necesidades. Esto podría ser una realidad si la familia y la escuela modifican los roles de género.

Esto no quiere decir que los hombres y las mujeres se vayan a comportar exactamente igual, ya que entre ellos existen diferencias sexuales, sino que al tener la oportunidad de elegir más allá de los estereotipos de los roles de género descubrirán nuevas opciones de comportamiento, con la libertad de escoger su propia combinación según la personalidad de cada uno.

Por lo tanto el cambio implica una integración de los roles donde se adicionan nuevos comportamientos a la masculinidad y a la feminidad, el maestro o maestra será una gran influencia y los padres un determinante.

Los maestros dentro de la escuela están acostumbrados a catalogar a los niños como latosos, peleoneros, que son muy sucios para trabajar y a las niñas todo lo contrario, si se encuentran con un niño o niña que rompe con el esquema que la misma sociedad ha marcado para cada sexo, lo consideramos como un problema; nos corresponde a nosotros como educadores reflexionar sobre el tipo de Educación que impartimos para no seguir reproduciendo esquemas que no nos benefician como sociedad.

Considero que la educación debería ser un proceso de transmisión y adquisición de conocimientos, valores, actitudes y habilidades, sin prejuicios, pero la mayoría de los profesores tendemos a ser pre juicioso, tendemos a imponer o a reforzar cierto interés o privilegios.

Los roles de género han marcado una división entre el hombre y la mujer, pero el paso de los mencionados roles están más acentuados en el sexo femenino.

Por citar algún ejemplo, en algunas escuelas aún cuando hablamos de modernidad y de romper con la Educación tradicional, nos seguimos encontrando maestras y maestros que no confían en la palabra de un niño cuando acusa a alguna niña de un travesura, ya que consideran que las niñas son incapaces de tales actos que vayan a afectar su rol de: frágiles e incapaces.

El que estos roles se sigan dando dependerá de muchos factores, pero no olvidemos que la escuela podría hacer mucho por cambiar esto.

El conocimiento sobre la sexualidad en niños y niñas hará que éstos lleguen a ser más responsables y útiles a la sociedad alejándose de la ignorancia, de los tabúes y las falacias a las que son conducidos muchos sujetos. Podrán ejercitar sus funciones sexuales de una manera gratificante, viviendo una sexualidad más sana y placentera.

Como alternativa se podría planear impartir una educación que estimule las mismas capacidades, que fomente las mismas virtudes y en caso necesario aborde las deficiencias; es prioritariamente necesario sensibilizar y concienciar tanto a los padres como a los maestros de su papel en el proceso de diferenciación sexual de los niños; sin ello es difícil implementar cualquier práctica que verdaderamente cambie los estilos educativos.

CAPÍTULO IV

PROPUESTA TEMÁTICA PARA UNA EDUCACIÓN

APECTIVO SEXUAL DIRIGIDA A PROFESORES

DE PRIMARIA

A través de la historia de la Educación en nuestro país se ha observado que la educación afectivo-sexual no ha tenido un espacio muy definido, aún dudamos sobre quién o quiénes deben dar la Educación afectivo-sexual, qué debe enseñar la escuela y qué los padres, a qué edad debemos iniciarla y qué temas tenemos que abordar.

La Educación afectivo-sexual es un proceso paulatino y continuo, pretende que los sujetos vivan de manera responsable y saludable las diversas posibilidades de la sexualidad.

“ Podríamos definir la sexualidad como una parte fundamental de nuestra vida humana que resulta de la integración cognitivo-afectiva de básicamente cuatro experiencias o potencialidades: la potencialidad reproductiva (reproductividad), la capacidad para diferenciarnos en dos sexos (género), la potencialidad para experimentar placer sexual (erotismo) y la capacidad para desarrollar vinculaciones afectivas con otros seres humanos (vinculación afectiva)”⁴⁹ La educación de los sentimientos y emociones debe estar presente en la práctica diaria porque somos seres que sentimos y nos emocionamos igual que respiramos.

La parte de información que transmitimos de manera consciente es mínima comparada con la información inconsciente que a cada momento proporcionamos y es la que determina las conductas sexuales de niños y niñas, mujeres y hombres.

Es necesario promover la autonomía de los sujetos, la formación de personas conectoras de sus derechos a ejercer su sexualidad de manera libre y responsable en especial en el sexo femenino. La mujer en México no ha sido educada para conocer su cuerpo.

49 RUBIO, Ma. Educación de la sexualidad en la infancia. p.736

Tal vez, lo ideal, sería que el sujeto a través de la Educación afectivo-sexual, se adueñara de su cuerpo, del placer y del erotismo, de tal forma que esto le permitiera no sentirse culpable por la diversidad de conductas y por lo que la sociedad establece como el “deber ser”.

La escuela ha sido el medio para conocer la parte científica de la sexualidad, limitándose a términos biológicos y reproductivos, dejando de lado aspectos emocionales y psicológicos.

Por lo tanto es imprescindible llevar a cabo acciones educativas que permitan ampliar la visión de la Educación Sexual, es decir, que desde temprana edad los niños y niñas conozcan su cuerpo, que puedan percibir que su sexo es parte de la naturaleza humana y que su sexualidad no sólo es biológica, sino emocional, corporal, erótica y natural. Que nacemos con ella y que al morir muere con nosotros.

El 18 de marzo del 2006, los legisladores autorizaron una reforma a la ley general de Educación para que los niños y niñas desde el preescolar reciban una Educación Sexual. Se considera la mejor edad para iniciar con esta temática.

El temprano desarrollo emocional determinará en gran medida lo que hará el niño o niña años más tarde, por lo tanto señalo algunos aspectos que considero hay que integrar en una Educación afectivo-sexual.

El primer aspecto se refiere a la autoestima, nadie puede relacionarse satisfactoriamente con otros sujetos si no se acepta a sí mismo de forma positiva y se siente digno de ser querido y con capacidad de querer. Todo niño y niña debe aprender a amar su cuerpo, a quererlo y aceptarlo con sus limitaciones, admirarlo quererlo y sentirse agraciado con él.

“ Los niños desde muy temprana edad pueden sentir placer, cabe mencionar que lo que los niños sienten no es igual a lo que sienten los adultos, ya que estas sensaciones se van haciendo mas complejas conforme se va desarrollando el ser humano. “ 50

Recordemos que es a través del cuerpo que vivimos la experiencia erótica (entendiendo como erotismo aquella experiencia que cruza tanto las emociones como lo corporal, tanto el cuerpo como el alma y que tiene que ver con la sexualidad y el placer) y que es nuestra principal herramienta para comunicarnos con el otro.

Cuántas veces hemos escuchado a niños o niñas que se sienten mal porque son gordos, flacos, altos o bajos, etc., sin darnos cuenta que para que ellos se quieran y estimen, es importante que los adultos significativos (primero padres y posteriormente maestros) acepten su cuerpo como es, esto tiene que ver con lo que el niño o niña escucha y ve.

El segundo aspecto es recordar que cada niño y niña aún teniendo la misma edad, tiene su propio desarrollo físico, mental y emocional, por lo tanto pueden reaccionar ante un mismo hecho en forma diferente.

Cada niño manifiesta una personalidad única, una forma de pensar sentir y relacionarse con los demás y adaptarse al ambiente.

Precisamente porque los niños y niñas son diferentes algunos preguntan una vez, otros varias veces, otros ni siquiera cuestionan sobre la sexualidad.

La curiosidad del niño y de la niña es un aspecto muy importante y debe ser satisfecha en el momento que aparece.

El niño y la niña conforme va madurando será capaz de recibir la palabra justa que señale las funciones de orinar y defecar, y los nombres de pene, vagina, vulva, ano, etc., por lo que los padres y maestros deberíamos asumirlas y nombrarlas del mismo modo que lo hacemos con las demás partes del cuerpo.

Hay que destacar la necesidad de que la comunicación no se establezca sólo en los niveles de información ni exclusivamente en los niveles de formación o manipulación de contenidos o datos, sino lo importante es crear un clima para que se tenga la opción de expresar sentimientos.

El niño y la niña deben ser quienes establezcan los temas a dialogar y no los adultos, no tendríamos por qué esconder las cosas, sólo habría que explicar de distinta forma dependiendo de la edad de los niños.

A primera vista, parece difícil dar Educación Sexual integrada en la formación total del sujeto, tratando de impartir una información científica, progresiva y adecuada de lo que es la sexualidad humana, tanto en su vertiente biológica como afectiva y social.

Se puede suponer que los profesores en su proceso de formación han estado en contacto con contenidos que abarcan la sexualidad infantil, esto nos debería dar una ventaja, pero la realidad es otra y mi experiencia me indica que esto ya no depende de la época o edad de los maestros y maestras, sino de nuestra propia historia y reconocimiento de nuestra sexualidad.

Para trabajar esta propuesta, la metodología tendría que ser totalmente participativa, involucrando a cada sujeto a reconocer su rol dentro de la formación del niño o de la niña. Las estrategias y dinámicas tendrán que establecerse en función del grupo con el cual se trabaja, pero si teniendo muy en claro los objetivos que se quieren lograr.

Las temáticas que se proponen para trabajar con los profesores son las siguientes:

- Sexo y sexualidad
- Sexualidad fisiológica
- Salud y sexualidad
- Roles de genero
- Educación Afectivo-Sexual

Es importante señalar que cada profesor cuando aborda este tema lo debe hacer en función de las necesidades de sus alumnos y alumnas, y ser capaz de reconocer cuando no domine una situación y solicitar apoyo.

Debemos tener presente que la sexualidad es una dimensión que ningún proyecto educativo puede trivializar, pues es una fuente muy importante de la expresión del amor, el respeto y la felicidad a la que tienen derecho todos los sujetos.

PROPUESTA TEMÁTICA

SESIÓN: 1

OBJETIVO: ASUMIR QUE LA SEXUALIDAD ESTÁ PRESENTE DESDE EL INICIO DE LA VIDA.

TEMA	OBJETIVO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MATERIAL	TIEMPO
Sexo y sexualidad	<p>Establecer diferencias entre sexo y sexualidad.</p> <p>Comprobar las dificultades y tensiones que se producen en un ambiente donde se dan diferentes posturas.</p>	Concepto de sexo y sexualidad.	<p>-El escenario es una sala de reuniones en donde se encuentran diferentes personalidades.</p> <p>-Cada uno asumirá su rol y a partir de ahí definirá que es sexualidad y sexo.</p> <p>-Otro grupo asumirá el papel de observadores.</p> <p>-Cierre</p>	<p>-Tarjetas con roles a representar: madre de familia, vendedor de periódicos, estilista, mecánico, prostituta, albañil.</p> <p>-Mesa de reunión.</p> <p>-Hojas blancas.</p>	<p>30 min.</p> <p>20 min.</p>
	Analizar cómo se entiende la propia sexualidad.	Mi sexualidad.	<p>-Reflexión personal sobre las siguientes preguntas: ¿en qué momentos de tu vida necesitaste conocer sobre tu cuerpo?, ¿alguien te explicó qué hacer o no hacer con tu sexualidad?, ¿alguna vez te castigaron por hacer "algo" con tu cuerpo?</p> <p>-Cierre.</p>	<p>-Tarjetas y lápices.</p> <p>-Pizarrón.</p>	<p>30 min.</p> <p>15 min.</p>

SESIÓN: 2

OBJETIVO: REVISAR LOS CONOCIMIENTOS QUE SE TIENE SOBRE LA FISIOLÓGÍA HUMANA.

TEMA	OBJETIVO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MATERIAL	TIEMPO
Sexualidad fisiológica	Señalar el conocimiento básico que se tiene acerca de la anatomía humana (y la falta de conocimiento).	Conceptos básicos sobre órganos sexuales.	<p>-A cada uno de los participantes se le entrega una tarjeta.</p> <p>-A una señal pueden leer su tarjeta y a gritos intentaran buscar al resto de los integrantes de los órganos sexuales masculino o femenino.</p> <p>-Con los mismos equipos de trabajo completar cuadro con las funciones de cada órgano correspondiente a cada sexo.</p> <p>-Cierre.</p>	<p>-Tarjetas con los nombres de las partes que integran los órganos sexuales.</p> <p>-Esquemas de órganos sexuales de cada género.</p> <p>-Cuadro de funciones de órganos sexuales</p> <p>-Lápices</p>	<p>10min.</p> <p>20 min.</p> <p>15 min.</p>

SESIÓN: 5

OBJETIVO: IDENTIFICAR LOS ROLES DE GÉNERO DENTRO DE LOS DIFERENTES ÁMBITOS SOCIALES.

TEMA	OBJETIVO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MATERIAL	TIEMPO
Roles de género y las instituciones	Reflexionar acerca de cómo se estructuran las relaciones de género a través de las diferentes instituciones sociales.	Aspectos éticos y sociales del rol de género.	-Dividir al grupo en equipos. -Representarán la situación que se les pida: (1) niña que desea integrarse en un equipo de fútbol. (2) niño que desea estudiar danza y teatro como actividad extraescolar.	-Tarjetas con situaciones a representar. -Diferentes objetos para apoyar la representación. -Rotafolio	30 min.
			-Cierre.		20 min.

SESIÓN: 6**OBJETIVO: REFLEXIONAR SOBRE EL PAPEL DEL EDUCADOR EN LA EDUCACIÓN AFECTIVO-SEXUAL.**

TEMA	OBJETIVO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MATERIAL	TIEMPO
Educación afectivo-sexual	Revisar si favorecemos o no la educación afectivo-sexual.	Qué es la educación afectivo-sexual.	-Marcar las siluetas de sus manos. En la mano derecha escribir la respuesta a la pregunta: ¿qué es educación sexual? y en la mano izquierda responder la pregunta: ¿qué es educación afectivo-sexual?	-Cartulinas de colores -Marcadores	20 min.
	Reflexionar sobre mi papel como educador afectivo-sexual.		-Pegar las manos en el papelógrafo correspondiente. -Cierre.	-Papelógrafo	10 min. 15 min.

CONCLUSIONES

Más que optar por algún tipo de conclusiones para cerrar la presente tesina, vale la pena señalar algunas consideraciones que surgieron al desarrollar este trabajo y reflexionar sobre ellas.

El sujeto se constituye como tal a partir del Complejo de Edipo, ya que es el aspecto más importante de la sexualidad infantil, el cual influye sobre la sexualidad adulta.

Hacia los tres años aproximadamente se manifiesta un verdadero instinto de saber orientado hacia lo que podríamos llamar investigación sexual infantil, es en este momento cuando el niño comienza a elaborar sus teorías sexuales infantiles, la curiosidad que los niños demuestran mediante preguntas sobre la finalidad de sus órganos genitales, sobre la diferencia de sexo, sobre el nacimiento de los niños y sobre la relación sexual, tiene que ver con su constitución sexual que es diferente de la del adulto.

En el estadio fálico el lenguaje juega un papel indispensable, ya que es aquí cuando el niño comienza a darle nombre a las cosas u objetos que le rodean, está comenzando a sexualizar su pensamiento desde el momento en que se pregunta el dónde, el cómo y el por qué de las cosas que los adultos tienden a encubrir.

El lenguaje proporciona un punto de apoyo sobre la identidad, permite la constitución del sujeto como un ser singular, diferente a los otros lo que induce a la no confusión con los demás.

La familia es la primera y más importante institución educativa, la piedra angular de la sociedad humana.

La educación sistemática e informal que se da en la familia constituye el cimiento de lo que después se dé en la escuela. Tanto la familia como la escuela son los grupos sociales, que más influyen en la educación de los sujetos.

La familia es un factor educativo, en su ambiente el niño adquiere sus primeras experiencias sociales y educativas, que forman su personalidad.

La escuela no es un sustituto de la familia, sino un apoyo en la educación de los niños, ambas tiene la finalidad y punto de partida común: la formación integral del niño o niña.

El profesorado independientemente del grado que imparta tiene que conocer las etapas de desarrollo infantil sin olvidar que cada niño o niña es diferente de otro aún cuando tengan la misma edad.

La escuela podría convertirse en un medio adecuado para la Educación Sexual, ya que el niño o niña pasa gran parte de su vida ahí, tiene curiosidad sobre su sexualidad y sobre conocimientos generales.

Podemos observar claramente en la educación escolar una falta de atención en lo que respecta a la Educación Afectivo-Sexual.

La Educación Sexual en nuestro país no es una inquietud actual, pero hasta el momento no se ha avanzado, a pesar de la preocupación de algunas personas e instituciones.

Los libros de texto sólo dan información biológica, olvidando los aspectos psicológicos afectivos y sociales.

La formación que se da al profesorado en nuestro país es muy deficiente, esto aunado con su historia personal, no le permite abordar abiertamente los cuestionamientos que puedan hacer los alumnos.

La educación sexual requiere ser iniciada desde los primeros años de vida, en la familia, a través del diálogo y de acuerdo a la realidad de nuestro país.

Con la Educación Sexual se debe favorecer una forma más sana, plena, personalizada, responsable y placentera de vivir la sexualidad, para terminar con los miedos, angustias y culpas; realmente los complicados somos los adultos.

La Educación Sexual es un derecho de los niños y las niñas, consagrado en la Reforma Constitucional de 1994, por lo tanto la escuela debe desarrollar competencias para la vida con una educación que asuma la realidad.

La escuela y los docentes no deben limitar la educación sexual a unas pláticas o conferencias, se deben trabajar contenidos que interesen a los niños y niñas de un modo continuo progresivo y acorde al desarrollo de éstos desde el inicio de la escolaridad.

La educación afectivo-sexual representa un aspecto de gran impacto en la formación integral de niños y niñas porque más allá del conocimiento puramente biológico explica procesos trascendentales como la construcción de la identidad de género y las relaciones afectivas en el ámbito de nuestra cultura.

En la medida que los adultos seamos capaces de relacionarnos en forma cálida y comprensiva con los niños, de aceptar sus experiencias y preocupaciones como legítimas merecedoras de ser consideradas seriamente y tengamos la habilidad de comprender sus sentimientos y necesidades, estaremos en posibilidad de avanzar para lograr una Educación Afectivo-Sexual efectiva.

No es posible que los adultos mantengamos un lenguaje encubridor ni actitudes evasivas como las que seguramente vivimos en nuestra infancia. Los niños y los adolescentes actuales necesitan formarse un criterio que les permita discriminar la información para que tengan una vida más plena en el futuro.

Con respecto a la propuesta temática, se debe llevar un seguimiento posterior a la realización del taller para compartir experiencias entre los profesores.

La escuela tiene que mantener una comunicación abierta con los padres de familia. De ser posible propiciar también con ellos talleres o recomendar bibliografía que les dé elementos para acompañar el desarrollo de sus hijos.

Si la escuela cuenta con los medios, lo ideal sería que la persona que imparta el taller sea la misma que lleve el seguimiento y apoye a los profesores cuando se tenga que resolver alguna situación con respecto al tema.

Hablar sobre el tema de educación afectivo- sexual no depende de la edad de los profesores, sino de que tan preparados estén éstos para abordar el tema.

BIBLIOGRAFIA

- ALVAREZ, G. (1987). La condición sexual del mexicano. México, Editorial Grijalbo.
- ALVAREZ-GAYOU, J. (2007). Educación de la sexualidad: ¿en la casa o en la escuela? Buenos Aires, Paidós.
- AUSBEL, D.P. (1970). Familia y sexualidad. Buenos Aires, Paidós.
- BALLI, CH. (1977). El lenguaje y la vida. Buenos Aires, Lozada.
- BENEDEK y G. (1970). Psicoanálisis del desarrollo de las perturbaciones de la personalidad del niño. Buenos Aires, Paidós.
- BICECCI, Mirta y otros (1990). Psicoanálisis y educación. UNAM, FFL.
- BRAUNSTEIN, N. (1980). Psiquiatría. Teoría del sujeto. México, S. XXI
- BRUNER, J. (1987). La importancia de la educación. Buenos Aires, Paidós.
- BOHLER; C. (1970). El niño y la familia. Buenos Aires, Paidós.
- CAGLAR, H. (1988). La psicología escolar. México, F.C.E.
- CAMARA G. (1982). Impacto y relevancia de la educación básica. México S.E.P.
- CASCON, S. Carlos Beristain. La alternativa del juego. Tomo I y II Juegos y dinámicas Madrid, Los libros de la catarata
- CASTELLAN, Y. (1985). La familia. México, F.C.E.
- CAZES, D. (1998) La perspectiva de género. México, CONAPO
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (1990). Lecturas básicas sobre educación de la sexualidad. Para maestros de primaria y secundaria. México, SEP.
- CONAPO (1994) Antología de la sexualidad humana. Tomo I, II y III México, Porrúa.
- DALLAYRAC, N. (1992). Los juegos sexuales de los niños. Barcelona, Gedisa
- DIAZ, G. (1982). Estudios de psicología del mexicano. México, Trillas.
- DOLTO, F. (1986). El caso Dominique. México, S. XXI Psicoanálisis y Pediatría.

- Diccionario de las Ciencias de la Educación. (1995). México, Santillana.
- ESCORDO, F. (1965). Sexología de la familia. Buenos Aires, Ateneo.
- FORRESTER, J. (1990). El lenguaje y los orígenes del psicoanálisis. México, F. C. E.
- FOUCAULT, M. (1985). Historia de la sexualidad. México, S.XXI
- FRANDESCATO, G. (1987). El lenguaje infantil, estructuración y aprendizaje. Barcelona, Península.
- FREUD, S. (1976) Obras Completas. Tomos IX, X, XVI, XIX. Buenos Aires, Amorrortu.
- (1973). Autobiografía. Madrid: Alianza.
- (1981). Tres ensayos sobre teoría sexual y otros ensayos. Madrid: Alianza.
- GIRALDO, NEIRA. (1986). Explorando las sexualidades humanas. México, Trillas
- GONZALEZ, A. Castellanos B. (1996) Sexualidad y géneros. Colombia, Mesa redonda magisterio
- HILU (1970). Participación de la escuela en la educación sexual. Editorial Pax-Mex.
- JAKESSON, R. (1985). Lenguaje infantil y afasia. Madrid, Ayoso.
- LACAN; J. (1971). Escritos I y II. México, Siglo XXI.
- LECOQ (1975). Estrategias para una educación sexual en el medio escolar. Buenos Aires, Kapeluz.
- LEBOVICI, S. (1986). El conocimiento del niño a través del psicoanálisis. México, F.C.E.
- LURIA, A. (1984). Lenguaje y comportamiento. Madrid, Fundamentos.
- MANNONI, M. (1983). La educación imposible. México, Siglo XXI.
- MASSOTA, O. (1986). Lecciones de introducción al psicoanálisis. Barcelona, Gedisa.
- MILLOT, C. (1990). Freud anti pedagogo. Barcelona, Paidós.
- PAGEL Y CARROL (1970). Como atraer y orientar al niño en la escuela. Buenos Aires, Paidós.
- RUBIN. (1987). Cuando el niño pregunta. Pax-Mex.

- RAMIREZ, S. (1988). Infancia es destino. México, Siglo XXI.
- SATIR, V. (1991) Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. México, Pax.
- Secretaria de Educación Pública (1994). Programa para la modernización educativa.
- SENTILHES, N. (1979). Educación Sexual. Barcelona, Daimon
- SPROTT y Otros. (1970). La sociedad y la formación de la personalidad del niño. Buenos Aires, Paidós.
- SUAREZ, R. (1970). Las grandes filosofías de la educación. Madrid, Apis.
- TORIS. A. (1991). Los ideales educativos y la constitución del sujeto (amor y pedagogía)
Tesina Facultad de Filosofía y Letras. Colegio de Pedagogía.
- VELASCO (1983). Nuestros niños y el sexo. Pax-Mex.
- WINN y Otros. (1970). El desarrollo y la educación del niño. Buenos Aires, Paidós.